

Proteger la **SALUD** frente al cambio climático

Día Mundial de la Salud 2008

¿SABÍA QUE ACTUANDO CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO PROTEGE LA SALUD HUMANA?

¿Por qué preocuparse? ¿Qué hacer?

Mensajes para diferentes grupos y sectores



Mensaje: Las necesidades sanitarias tienen que ser un aspecto central de todas las políticas en materia de cambio climático. La lucha contra el cambio climático puede ayudar a crear comunidades más saludables, sanas y justas.

¿Por qué deben preocuparse las autoridades locales por el impacto sanitario del cambio climático?

1. **Las ciudades y otras poblaciones son vulnerables a los efectos sanitarios negativos del cambio climático.** El impacto del cambio climático en la salud de los habitantes de las ciudades y de otras poblaciones es un mecanismo complicado en el que las características físicas de las poblaciones interactúan con precursores (por ejemplo, los determinantes sociales) de los efectos directos del estrés térmico, de las enfermedades transmitidas por vectores, como el paludismo, o de las enfermedades intestinales, como el cólera. Las poblaciones que corren mayor riesgo son las residentes en pequeños estados insulares en desarrollo, en las regiones montañosas, en las zonas con carencia de agua, en las megalópolis y en las zonas costeras de los países en desarrollo (especialmente en las grandes aglomeraciones urbanas de los deltas de Asia), así como los pobres y los que carecen de protección de los servicios de salud. Entre los peligros se encuentran las condiciones meteorológicas extremas y el aumento del nivel del mar, las olas de calor, las grandes tormentas, los incendios forestales, las inundaciones y las sequías, con las consiguientes alteraciones del aire y del suministro de agua y alimentos. El impacto en estos determinantes básicos de la salud puede amplificar la inseguridad y las desigualdades sanitarias, empeorando la desnutrición y la escasez de agua, y provocando la pérdida de hogares y modos de subsistencia, migraciones en masa y posibles conflictos. La modificación de la distribución de las enfermedades infecciosas ocasionará un aumento de la exposición a enfermedades como el paludismo, el dengue, las diarreas y otras causas importantes de muerte, especialmente en los países en desarrollo, mientras que en las ciudades más desarrolladas se hará sentir más el estrés térmico.
2. **Las ciudades ya están sufriendo los efectos sanitarios negativos del cambio climático.** Las olas de calor relacionadas con el cambio climático han causado algunos de sus primeros efectos negativos en las ciudades, como ocurrió en 2003 en Europa, con la muerte de más de 70 000 personas.¹ El efecto de

isla de calor de las ciudades puede contribuir a esta amenaza.

3. **La actuación inmediata puede marcar la diferencia.** Hay pruebas convincentes de que es posible reducir las muertes y sufrimientos instaurando y reforzando sistemas de alerta temprana, fortaleciendo la preparación y la capacidad de respuesta de los sistemas de salud, y mejorando la planificación de las ciudades y las viviendas.
4. **La reducción de los gases de efecto invernadero (mitigación) puede ser buena para la salud, el medio ambiente y la economía.** Aunque las acciones concretas dependen del lugar de residencia, la reducción de la producción de gases de efecto invernadero, tales como el dióxido de carbono (CO₂), puede aportar enormes beneficios a la salud, el medio ambiente y la economía de las ciudades y de otras poblaciones. En países donde el medio de transporte predominante es el automóvil, las emisiones de CO₂ se pueden reducir caminando más o utilizando más la bicicleta. Con ello se aumentará la actividad física (que reducirá la obesidad, las enfermedades cardíacas y el cáncer) y se reducirán las lesiones y las muertes relacionadas con el tránsito, así como la contaminación y el ruido. En países donde predomina la utilización de combustibles sólidos en la cocina y en la calefacción doméstica, la utilización de combustibles más limpios y de cocinas más eficientes contribuirá a reducir la contaminación del aire y el número de muertes y enfermedades relacionadas con la contaminación del aire de interiores. El ahorro en asistencia sanitaria a las enfermedades relacionadas con el cambio climático (por ejemplo, los problemas respiratorios causados por la contaminación del aire) y días de trabajo perdidos suele equilibrar o superar el costo de las medidas necesarias para hacer frente a las emisiones peligrosas.²

¿Qué pueden hacer las autoridades locales?

5. **Romper las barreras y establecer vínculos entre los diferentes sectores y departamentos.** La lucha contra las repercusiones del cambio climático en la salud



crea una oportunidad para integrar los conocimientos sobre salud pública y cambio climático. Dicha integración requiere una comprensión recíproca de la terminología, los objetivos y los métodos, así como una colaboración para alcanzar el objetivo de reducir la mortalidad, la morbilidad y la discapacidad.

6. **Elaborar planes de adaptación de las ciudades al cambio climático.** Entre las opciones disponibles para las ciudades y otras poblaciones de los países desarrollados y en desarrollo se encuentran los sistemas de alerta temprana, los planes de preparación y respuesta del sistema de salud, el planeamiento urbano y la mejora de las viviendas. Un sistema integral de alerta temprana debe contar con la participación de múltiples organismos, tales como los ayuntamientos, los servicios sociales y de salud pública y los servicios médicos de emergencia (o sus equivalentes rurales). En caso de ola de calor, los hospitales, escuelas, centros de atención primaria y residencias de ancianos deben estar preparados. Para ello, el personal médico, de enfermería y auxiliar debe estar capacitado para identificar y tratar los problemas relacionados con el calor, y debe haber un plan que garantice la presencia de personal adicional en caso de necesidad. Deben elaborarse mensajes para aconsejar a la población qué hacer en caso de ola de calor. Durante las olas de calor puede ser necesario adoptar medidas para reducir la contaminación del aire. Si el problema es la contaminación del agua tras una inundación, deben tomarse medidas similares para alertar a los funcionarios, al personal clínico y al público acerca de los peligros relacionados con el cambio climático y prepararlos para hacerles frente.
7. **Vincular la salud con los planes de reducción de las emisiones de carbono.** En las ciudades y otras poblaciones que emiten mucho carbono debe adoptarse una meta de reducción de las emisiones y elaborar y aplicar planes de acción locales. Dichos planes deben incluir mejoras de la eficiencia energética de los edificios municipales, la modernización de la iluminación de las calles, la mejora del tráfico, la instalación de sistemas de generación de

energía renovable y la recuperación del metano en la gestión de los desechos (véanse los anexos 1 y 2). En la construcción de nuevos edificios y la planificación de nuevas zonas urbanas deben tenerse en cuenta las previsiones climáticas a largo plazo, con miras a proporcionar el máximo bienestar térmico y la máxima protección posible frente a los fenómenos meteorológicos extremos. Un componente importante en este aspecto es la utilización de métodos y materiales de refrigeración óptimos. Las tecnologías de alto consumo energético, como el aire acondicionado, son insostenibles y deben considerarse como una mala opción. Es necesario efectuar un seguimiento de los progresos e informar de los resultados obtenidos; por ejemplo, pueden instalarse medidores de la contaminación en las calles y hacer públicos los resultados diariamente. Estas recomendaciones necesitan adaptaciones en los entornos con baja emisión de carbono. En esos casos hay que centrarse en aprender de los errores de otros y en encontrar formas de desarrollo que no aumenten dicha emisión.

8. **Utilizar el poder legislativo.** Como formulador de políticas, usted puede utilizar su poder para institucionalizar los cambios que se acaban de describir. Puede insistir en que todas las viviendas de nueva construcción cumplan normas medioambientales mínimas que protejan la salud y el medio ambiente. Con el fin de reducir las emisiones de CO₂ puede introducir medidas para disminuir el tránsito, tales como los peajes urbanos, los carriles para bicicletas y los aparcamientos periféricos provistos de bicicletas. Puede hacer que los trabajos, las tiendas y otros servicios estén suficientemente cerca de las zonas residenciales, para que los ciudadanos no tengan que recurrir al automóvil. Asimismo, puede crear y mantener espacios verdes.
9. **Aumentar el liderazgo de las autoridades locales en materia de sensibilización.** Las autoridades locales pueden utilizar sus conocimientos y experiencia para documentar e influir en las medidas adoptadas en procesos nacionales e internacionales clave en los que se orientan las políticas y los recursos para la lucha contra el cambio climático.

Referencias

1. Robine JM, et al. Death toll exceeded 70,000 in Europe during the summer of 2003. *C R Biol* 2008;331:171-178.
2. United States Environment Protection Agency (USEPA). The benefits and costs of the Clean Air Act: 1970 to 1990. USEPA, 1997. Disponible en el sitio web <http://www.epa.gov/oar/sect812/>, consultado el 22 de enero de 2007.

Visite el sitio web: www.who.int/world-health-day

Estos mensajes son de carácter mundial; unos son más aplicables a los países desarrollados, y otros a los países en desarrollo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) alienta vivamente su adaptación para que se ajusten a las condiciones locales y lleguen a la población local.